

En los últimos años, en Latinoamérica ha habido un boom de publicaciones periódicas de carácter antropológico. Las causas de este fenómeno han sido muchas, pero las más importantes son quizás una necesidad de encontrar unas raíces étnicas que trasciendan mucho más allá del descubrimiento y de la conquista de América, y dar a conocer muchas investigaciones que se están llevando a cabo y que de otra manera sería imposible conocer. Mezclado con esto, tenemos un fuerte interés por estos temas de parte de las fuentes de financiación que antes no existían; también tenemos, en un mayor o menor grado, un fenómeno alrededor de la "moda". Precisar esto último es quizás lo más difícil.

Algunas de las publicaciones se han especializado en temas de acuerdo con su cobertura científica y geográfica; otras amparadas en las palabras "Antropología" abarcan temas muy diversos y muchas veces insólitos. Bien sabemos que dentro de dicha palabra podemos encuadrar cualquier cosa. De esta manera, "Antropología" se convierte en la panacea que soluciona los problemas editoriales ya que permite que se publique cualquier tema. Un comité editorial por más grande y erudito que sea, no puede dominar todas las áreas del conocimiento; lo cual puede conllevar a un posible detrimento de la calidad del contenido de la publicación y a escudarse en la frase: "Los artículos son responsabilidad de los autores".

El caso de la "Miscelánea Antropológica Ecuatoriana" desafortunadamente obedece al segundo tipo de publicaciones; allí se combinan una serie de artículos que tocan una diversidad de temas con una calidad muy cuestionable, aunque paralelamente se encuentran análisis profundos, muchas veces hechos por autores reconocidos internacionalmente como Alcina Franch.

Dentro de los temas insólitos, encontramos el artículo de M. H. Southon (australiano) quien trata de analizar la competencia y el conflicto dentro de una comunidad pesquera a través de las redes de

arrastre. Utiliza un término realmente novedoso para quien hace esta reseña: "Antropología Marítima". Este término nos daría el estudio de las instituciones que organizan el acceso al mar en comunidades pesqueras para determinar la propiedad del mismo. Este conflicto que se genera en el acceso al mar se supera según el autor a través de "la tecnología de la pesca en sí" (pág. 14); es decir, este problema de las comunidades pesqueras es un problema tecnológico y no social. Vemos que todos estos planteamientos son muy discutibles. El artículo describe las normas para pesca en redes de arrastre en una aldea ecuatoriana. Sin temor a duda, podemos asegurar que este artículo está más dentro de los problemas técnicos de la pesca que dentro de las implicaciones antropológicas de la comunidad sobre la cual trabaja el señor Southon.

Encontramos otros tres artículos del mismo tipo del anterior: el primero es una descripción de los árboles y palmeras que se encuentran en el territorio de los Awás (Thomson). Sobra decir que es básicamente de tipo botánico y que no tiene en cuenta ningún parámetro de tipo antropológico e histórico de la comunidad Awa. Simplemente concluye que los Awás no han transformado mucho el medio ambiente porque la actividad de la caza es todavía muy importante y por tal motivo no les conviene cortar los árboles.

El segundo hace referencia de la explotación de ostras, perlas y la púrpura en el Ecuador occidental, desde la colonia hasta nuestros días (Volland) y es una descripción de cómo se llevan a cabo estos procesos en la actualidad comparados con algunas descripciones de los cronistas de la época de la colonia.

El tercer artículo está dedicado al consumo de energía rural en Pilahuin (Brandbge y Holm). Se reduce básicamente al consumo de madera en la región. Es un análisis cuantitativo del uso de la leña con porcentajes bien precisos y su repercusión en el medio ambiente. Sin criticar su conte-

nido podemos decir, como en el caso de los otros dos artículos; están lejos del área antropológica.

Los demás artículos están dentro del campo antropológico y sin conocer profundamente aspectos específicos de la antropología ecuatoriana, podemos decir que son un valioso aporte.

Entre ellos encontramos dos artículos de antropología física (Ubelaker) en donde se analizan las alteraciones dentales en el Ecuador prehistórico.

Hay un artículo de Hickman sobre los instrumentos musicales que se encuentran en el Museo Antropológico de Guayaquil. Aunque no está definida la estructura del estudio parece que es de más de una entrega. Esta primera parte corresponde a las ocarinas. Es el único artículo que hace una referencia directa a varias culturas que habitaron el actual territorio colombiano, como la cultura Sinú y como la cultura Tairona. Este estudio no analiza la capacidad tonal de las ocarinas, pero hace una evaluación de las formas dentro de un marco comparativo de las diferentes culturas no sólo del Ecuador, sino del resto de América.

Hay una nota necrológica de un americanista alemán que trabajó mucho en el Ecuador: Udo Oberem. Esta nota se complementa más adelante con un artículo sobre los complejos de fortalezas en el área andina (Oberem) que empiezan a

aparecer hacia finales del Formativo en lo que más tarde fue el área Inca. Este artículo es un homenaje póstumo a este americanista que trabajó más que todo en el campo de la Etnohistoria.

Después tenemos el estudio de Alcina Franch sobre los indios Cañaris, ubicados en la parte suroccidental del Ecuador. Es una investigación muy completa, centrada más que todo en el análisis etnohistórico y respaldada con datos arqueológicos. Abarca todos los aspectos de la comunidad (históricos, sociales, culturales, políticos, etc.). Sin lugar a dudas es el artículo más completo del presente volumen de la M. Antropológica Ecuatoriana.

Finalmente, hay una bibliografía sobre las tesis de grado con temas antropológicos ecuatorianos, aprobadas en las universidades de E.U. y Canadá. Esta recopilación es muy valiosa ya que permite el acceso a material que muchas veces se pierde en las bibliotecas y cuya ubicación posterior es muy difícil.

Las publicaciones periódicas dentro del campo antropológico si guardan un criterio más selectivo dentro de los contenidos de las mismas, pueden tener un nivel más alto y sus aportes dentro de la Antropología pueden ser mucho más valiosos y significativos.

ARTURO VARGAS ESCOBAR

